

Excmo. Sr. D. RAMÓN LUÍS VALCARCEL SISO
Presidente de la Comunidad Autónoma

Excmo. Sr. D. JUAN RAMÓN MEDINA PRECIOSO Consejero de Educación

Excmo. Sr. D. FELIX FAURA MATEU
Rector Presidente de la UPCT.

Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades

Señoras y Señores.

En primer lugar quiero expresar mi orgullo y satisfacción por poder participar como PADRINO en la ceremonia de nombramiento de D. ARTURO PEREZ REVERTE como 1er. DOCTOR HONORIS CAUSA de la Universidad Politécnica de Cartagena.

Cuando presentamos la candidatura de este cartagenero universal y todavía entonces no académico de la lengua al Consejo de Participación Social, todos sus miembros incluido el entonces Rector, hoy Consejero de Educación expresaron su total apoyo a esta iniciativa.

Nuestro actual Rector, la Comisión Gestora y el claustro hicieron suya la propuesta y en todo momento impulsaron con generosidad y unanimidad esta nominación.

Gracias a todos por vuestro apoyo y colaboración.

Y si hasta ahora he respetado los cánones clásicos de una presentación propia de estos actos creo necesario, con el permiso del respetable, dar un golpe de timón e incluir un apartado heterodoxo

Si queremos conocer y entender a Arturo Pérez Reverte me parece indispensable intentar situarlo en esta ciudad que lo vio nacer, en el ambiente que le rodeó y en las personalidades que le influyeron.

Isidoro Valverde describe al cartagenero y Arturo Pérez Reverte lo es y lo ejerce como un ser generoso, caritativo, barroco, picajoso y suspicaz, que habla mal el castellano, que tiene sus reservas en cuanto a los murcianos de la capital y que bebe asiáticos, láguenas y reparos.

El cartagenero es ingenioso, californio o marrajo, orgulloso y murmurador, anarquista por naturaleza y castrense a fuerza de ver marcar el paso al piquete.

El cartagenero es hospitalario y esta prendado de la Virgen de la Caridad y tiene, en fin como máxima aspiración, ya que no puede dejar de morir, ser enterrado en el Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios.

Por ello pido permiso para intercalar en este momento dos historias que a mi siempre me han ayudado a comprender y querer a los habitantes de esta vieja y característica Cartago Nova.

Si a alguien le cabe alguna duda sobre esta forma de ser, permítanme les relate la anécdota de un tamborilero de la Semana Santa de Cartagena que era conocido ¡como no! por el apodo y mote del Redoblante.

Estaba casado y no tenía hijos y precisamente cuando estaba vistiéndose de judío el Miércoles Santo tuvo la desgracia de que se muriera su mujer.

Esta muerte inesperada suponía para el Redoblante un serio contratiempo y como no podía quedarse en casa un día así, tomó la decisión de cerrar la puerta y echarse a la calle.

Salió pues el Redoblante dejando dentro de su casa a la difunta y dispuesto a tocar el tambor en primer lugar en el Lavatorio de Pilatos y continuar con las procesiones siguientes.

Cuando dos días después entró en la Iglesia, de recogida, el último trono de la Procesión del Santo Entierro, marchó el tamborilero a su casa y comunicó el fallecimiento de su mujer a los familiares y conocidos.

El comportamiento de este hombre, a la vista de cualquier ser humano que no sea de Cartagena, puede parecer disparatado, absurdo y sin fuste.

¡Es verdad! ¡Lo es!

Y bajo el bombardeo de críticas de todos sus allegados, el Redoblante seguía diciendo

¿A QUIEN SE LE PUEDE OCURRIR MORIRSE
EL MIÉRCOLES SANTO EN CARTAGENA?

Como segunda anécdota diré que el cartagenero está tan poco acostumbrado a oír elogios a su tierra y a sus cosas, que por este camino resulta muy sensible al halago, trabajo ante el que perdona cualquier desconsideración o fallo. Buena prueba de ello es el aplauso ganado en un teatro nuestro por aquel cantante que tras un fallo tremendo e imperdonable en un agudo salió de esta situación comprometida con un ¡VIVA CARTAGENA! que ya se ha hecho histórico. ¡Espero que yo no tenga que utilizar este grito más veces de lo normal en este acto!

Y así me encuentro CON LOS NERVIOS A SIEN intentando mostrar parte de las sendas y los rumbos de la vida de Arturo Pérez Reverte y que le hacen ampliamente merecedor de este galardón. También es verdad que me ayudan a vencer esta angustia los versos de D. Francisco de Quevedo.

Entre nobles no me encojo
que, según dice la ley
si es de buena sangre el rey
es de tan buena su piojo.

Intentar plasmar como escribano, siendo ingeniero, en unos folios, una vida tan repleta de experiencias, de alguien que además es maestro de esgrima con las palabras, me hace recordar los versos de Lope en el Corral de la Cruz:

Traer un pleito forzoso
es negocio temeroso
con un hombre poderoso
y el escribano contrario

Y con mi pluma como espada, bajo pena de parecer bravo, a ella me encomiendo con ayuda de estos versos.

No estoy solo, pues me guarda
esta espada que me ciño
El que la lleva a su lado
lleva cruz, defensa, amigo
valor, adorno, nobleza
honra, desenfado y aviso
Suelto amarras y al océano como destino

Arturo Pérez-Reverte nació en Cartagena en 1951 y según me dicen desde su infancia sintió atracción por todas las novelas de aventuras, historias y misterios que caen en sus manos. Sus padres y sus abuelos se encargaron de plantar las semillas de ese primer amor de su vida que son los libros. Y como no es bien nacido el que no es agradecido aquí va su dedicatoria a los abuelos de su hija en uno de los libros “A los abuelos Sebastián, Amelia, Pepe y Cala por la vida, los libros y la memoria”.

Estoy convencido que la soledad de Robinson Crusoe, la valentía del Cachorro, la sinceridad del Tigre de Monpracem, la lealtad del Capitán Trueno, la justicia insatisfecha del Capitán Nemo, la inteligencia de John Silver el largo y sin saberlo las banderas de los Tercios de Flandes , le acompañaron y le mecieron en muchas noches de ensoñación

Libros viejos, de hojas amarillentas, tebeos de cambio a 50 céntimos con su mugriento uniforme, se amontonaron en estantes y cajones de mesa.

Sueños de aventura, de grandeza, de supervivencia y de amistad sincera. Juramentos de amor y compromisos de honor que en el cerebro de ese niño fueron formando sus preferencias y tendencias.

Nacen las pasiones del futuro fundidas en el crisol de ese sol de la siesta en los veranos cartagenos, con los toques de melancolía y tristeza que producen los días de lluvia en esta vieja ciudad.

“El honor, la amistad, la aventura, la mar, el peligro, el tesoro, el laberinto y el enigma” ha dicho en alguna ocasión nuestro galardonado, “son mis temas preferidos “.

Creo que fue allí en el baúl de los tesoros inmortales, donde se guardan todas las joyas de la infancia y la juventud donde un día el Capitán Alatraste, quedó encerrado, esperando el día de su resurrección.

Estudia Bachiller Elemental en los Maristas y se traslada al Instituto Isaac Peral para completar su Bachiller Superior en LETRAS. El tiempo le va dando con sus estudios de latín y griego la sabiduría de lo sencillo y así lo proclama “Mi único secreto es muy simple: Planteamiento, nudo y desenlace, las comas en su sitio y Sujeto, verbo y predicado”.

Tiempos de estudio y aprendizaje pero que, como buen “zagalico” y junto con los compañeros de aquel reducido curso de 5º de letras (del que la mayoría se encuentran hoy aquí acompañándolo) comparte con otras actividades; la creación de un periódico escolar y de un grupo de teatro leído, que les daban aprovechando los ensayos y las funciones la oportunidad para poder estar más tiempo con “las nenicas” del Instituto Femenino Jiménez de la Espada.

Es en esta época cuando tiene lugar su primera gran aventura real. Se embarca en un petrolero que desde REPESA en Escombreras navega hasta el lejano RAS TANURA en el Golfo Pérsico.

Contacta en directo con otro de sus amores: la MAR. Será así cuando el aventurero, la soledad, el horizonte y los personajes se fundan en el altar de la navegación.

Acabó su bachillerato y se trasladó a Madrid para estudiar Periodismo. En 1973 ya es un flamante profesional que ficha por el diario PUEBLO y sin esperar aliento se embarca en su primera gran aventura: la guerra de Chipre.

Durante doce años actuará como corresponsal de guerra y luego otros nueve con TVE.

Convive en estos años con lo peor y lo mejor de la condición humana. Sangre y sufrimiento, miseria y generosidad, todo mezclado en ese taller de la guerra que le va moldeando a golpes de cincel.

Guerras en el Líbano, en Eritrea, en el Sahara, en las Malvinas, en El Salvador y Nicaragua. Guerrillas en el Chad, Sudán Mozambique y Angola.

Revoluciones en Rumania y Túnez.

Estallidos étnicos en Croacia y Bosnia.

Crisis Mundiales como las del Golfo Pérsico.

Son después de los sueños infantiles los impactos que producen la tremenda y cruel realidad.

Del navío empavonado con banderas y gallardetes con su dotación uniformada para el día de la botadura a la imagen del día después de la batalla con sus mástiles destrozados, sus velas hechas jirones y sus muertos y heridos en la cubierta.

Y en SEMANA SANTA, siempre CARTAGENA y la VIRGEN DE LA PIEDAD.

A este cartagenero de la Diáspora, se le pone cara de Semana Santa todos los Viernes de Dolores y se pregunta como todos ¿echarán las procesiones a la calle este año?

El otro día, preparando estos folios pude leer el magnífico Pregón de la Semana Santa que en 1.993 pronunció Arturo Pérez Reverte en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Cartagena.

Tengo que admitir que sentí rabia y pena por los años de abandono del Palacio Municipal y soñé que algún día podamos recuperarlo.

Al leerlo, como en otras ocasiones, sentí la envidia de no haber vivido en la infancia y en la juventud todo ese amasijo de entrañables emociones y sensaciones.

Cuando escribe en ese pregón: “No voy a contar aquí que es la Semana Santa de Cartagena. No voy a contarlo porque los cartageneros de nacimiento o adopción lo saben perfectamente”.

Claro que lo sabemos y lo sentimos todos los que la vivieron y los que no pudimos vivirla, pero sobre todo GRACIAS ARTURO por citarnos e incluirnos generosamente a los que no siendo cartageneros de nacimiento sentimos esa honra y privilegio al serlo de adopción.

“El Húsar” es su primera novela con trascendente éxito en 1986, “El maestro de esgrima” de 1988, “La Tabla de Flandes” de 1990 y por fin “El Club Dumas” en 1992 consagran en una trayectoria constante al novelista como al autor siempre asociado a las listas de libros más solicitados.

Y del misterio y el laberinto, a la crudeza de la realidad con su “Territorio Comanche” de 1994.

De la novela al relato corto en 1995 con “La sombra del AGUILA” y un “Asunto de Honor”.

Este 1995 también ve nacer “La piel del tambor”.

Y de repente el baúl se abrió y apareció el Capitán Alatraste con su Limpieza de sangre, su Sol de Breda el Oro del Rey y el Caballero del Jubón amarillo.

Este personaje es definido en su primer libro de esta hermosa forma “No era el hombre más honesto, ni el más piadoso pero era un hombre valiente D. DIEGO ALATRISTE y TENORIO.

Para mí y para otros muchos represento un viaje en el túnel del tiempo. Creíamos que todo había desaparecido y volvimos a la infancia y a la juventud.

Es de estas obras de las que tengo un recuerdo especial ya que Arturo tuvo a bien dedicarme de su puño y letra uno de cada uno de estos libros a mis hijos y a mi mismo.

Y después la CARTA ESFÉRICA con la que me identifique personalmente.

Soñaba tu GLORIA DEI navegando a todo trapo luciendo en su vela mayor nuestro escudo de la Universidad Politécnica con su frase FECHOS ALLEND MAR (Hechos más allá del mar).

Sentir la brisa del Mediterráneo, abrir surco con el tajamar, emborracharse con el ansia del corsario sin bandera ni pabellón, prever la siguiente maniobra, oler la emoción de la persecución, gritar las órdenes, preparar el abordaje, pelear y sucumbir si fuera necesario, son sensaciones que colman mi cerebro y mis recuerdos de ese niño que nunca debemos abandonar.

Gracias también por todo esto.

Después ha venido “La Reina del Sur” con su salto a ultramar, sus personajes imborrables y la visión global y particular de los mundos que se entrecruzan.

No podemos olvidar referir su periódica aportación semanal escribiendo en el Semanal esos artículos que sus incondicionales devoramos con vocación y deleite.

Esa pasión sincera y esa admiración por las personas que lucharon por los demás le honran. Todavía recuerdo de las últimas fechas el dedicado a los jesuitas que en Paraguay lucharon y murieron por defender a los aborígenes de la ambición colonial.

Y eses otro artículo lleno de bordería, sentido común y pasión que tituló SOY CARTAGENERO ¿Y QUÉ? y que empieza diciendo ¡Y A MI QUE ME CUENTAN CON ESA MURGA DE QUE YO SOY DE AQUÍ, Y NO SOY DE ALLI!

Y todo esto con un éxito internacional asentado en su buen y dilatado trabajo.

Dieciocho libros en diecisiete años
Seis novelas y cinco aventuras de Alatraste
Tres novelas cortas, dos volúmenes de artículos etc.
Libros publicados en más de 50 países y con traducción a 25 lenguas.
Solo las ventas en España de los cuatro primeros libros de las Aventuras del Capitán Alatraste han alcanzado tres millones de ejemplares.

Y para terminar algunos comentarios de crítica que respaldan a nuestro escritor:

- Juan Manuel de Prada, ABC, escribe:

“El capitán Alatraste ha sido escrito por alguien que conserva intacto el tesoro de las primeras lecturas, con su carga de insomnios y escalofríos, y se propone contagiarlo a quienes lo rodean”.

- The New York Times Book Review, publica:

“Pérez-Reverte sabe cómo retener al lector a cada vuelta de página”

- Albert Bensoussan-Magazine Littéraire , afirma:

“Se nos hace la boca agua en espera de las futuras aventuras del capitán Alatraste”.

- Philadelphia Enquirer, proclama:

“Erudito, divertido, sinuoso, brillante”

- Salvador Alonso El Ideal, le describe con estas palabras:

“Un lenguaje directo, ágil, lleno de giros coloquiales, refranes, chistes, una escritura, en fin, que recupera el placer de la lectura, de la literatura de aventuras”.

- Y una muy significativa y francesa y por ello con doble mérito la que le dedica Presse de Montreal, simplemente

¡CHAPEAU! Simplemente ¡CHAPEAU!

Por todo esto y por dejarnos compartir tus sueños íntimos expresados con estas palabras y que lo hacemos nuestro:

No escribo para contar mi vida
sino para contar los amores que no he tenido
las cuentas que no he saldado
las mujeres que no he amado
los enemigos a los que no he matado
y a los amigos a los que no he podido abrazar.

Por todo esto y por mucho más, GRACIAS ARTURO, porque España y tú sois así,
señor y nos hacéis sentirnos vivos y esperanzados.

Espero que tú y todos los presentes hayáis tenido paciencia con este inexperto cronista
y que como única excusa puede presentar la admiración y el cariño hacia el homenajeadó, su
obra, la Universidad Politécnica y la ciudad que nos acoge.

Por todo esto y por mucho mas te deseo querido amigo

¡BUENA MAR Y BUENA SINGLADURA!